

Un jardín propio

Mapa del jardín

de mi abuela como espacio de producción de conocimientos

Investigación: María Rafaela Palacios Correa
Ilustración: Casandra Sabag Hillen
unjardinpropio@gmail.com

Sábila

Mi abuela se refiere a las plantas usando preposiciones de posesión: "la sábila de mi Lalita" (su hija), "el clavel de la Miriam" (su vecina). Su jardín es como un álbum de fotos en donde cada planta funciona como activador de memoria y evoca un momento o una historia, me cuenta:

"Esta Sábila (gráfico) sembró mi hija después de que naciste tú en 1989. La Alelia me dio la Zoila [su cuidadora] a mi primer año de estar viuda. El ensueño me regaló la Lucía [hermana] cuando estaba embarazada, ahora ella ya tiene nietos."

Buena mano - Mala mano

Mi abuela quita hojas y ramas secas, mueve la tierra, rota las botellas de riego y elimina plagas como las "pulgas de jardín" que aparecen en plantas como la Retama (gráfico). Estas actividades parecen sencillas, pero se necesitan más que destrezas manuales, dice: "no todos pueden cuidar plantas, para eso hay que tener buena mano". La expresión "buena mano" o "buena mano" es de uso frecuente en la sierra ecuatoriana. Se dice que la persona tiene "buena mano" cuando las plantas que siembra o cuida crecen saludables, en cambio se dice que tiene "mala mano" cuando después de tocarlas se marchitan o al sembrarlas no germinan, esto depende del equilibrio energético de la persona y de su estado de salud.

Palos y cordones

Ella explica que "cada planta necesita su espacio y aire para crecer con tranquilidad". Para conservar el espacio necesario entre una planta y otra usa cordones de nylon que sirven como guía de crecimiento. Cuando las plantas son muy grandes y pesadas usa palos con el mismo objetivo.

Salud - Enfermedad

Una tarde durante una conversación:

Yo: ¿Cuáles son las partes más importantes del cuerpo que se debe cuidar para mantener la salud?
Mi abuela - La temperatura, la barriga, el pensamiento, la...
Interrumpo - Pero el pensamiento no es parte del cuerpo.
Mi abuela - Entonces ¿porqué nos duele la cabeza cuando estamos preocupadas?

En contraposición a la concepción occidental, que considera al cuerpo orgánico y la mente inorgánica como dos elementos separados, mi abuela afirma que el ser humano es una unidad, en donde lo orgánico e inorgánico están conectados entre sí. En consecuencia, la enfermedad es un desequilibrio entre los elementos orgánicos e inorgánicos, está relacionada con un estado de alteración mental y física.

Saber cuidar

Para mi abuela, a diferencia de la medicina occidental, la curación implica ocuparse de la mente del enfermo. Ella sostiene que los afectos son parte de los procesos de curación, pues la enfermedad ataca a lo corporal y a lo mental.

Una palabra de afecto ayuda mucho, no solo es cuestión de tener un jardín, también hay que saber cómo cuidar, si no se sabe eso el jardín no sirve de nada y eso [saber cuidar] es trabajo mental de bastante paciencia y dedicación."

Transmisión de conocimientos

A los 6 años de edad mi abuela quedó huérfana. Zoila, una indígena curandera, hizo para ella las veces de madre. Desde su niñez y principalmente durante su vida de matrimonio Zoila le enseñó a cocinar, a curar, a cuidar y entre esas cosas le transmitió sus saberes a cerca de las plantas medicinales.

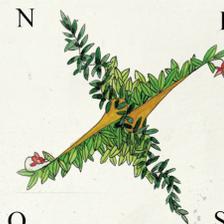
Al igual que la mayoría de mujeres de su época, mi abuela, dedicó gran parte de su vida al cuidado de la salud de su familia. Durante sus años de matrimonio, en la segunda mitad del siglo XX, las plantas medicinales fueron fundamentales para cumplir con sus responsabilidades domésticas; la curación de enfermedades, la higiene, el cuidado cotidiano del cuerpo así como la alimentación de niños/as y adultos pasaban por la aplicación de "aguas de remedio". Día y noche preparaba brebajes, ensayaba formas de aplicación de plantas y probaba maneras de prevención y curación de enfermedades. Resultado de años de

práctica acumuló gran experiencia sobre la salud, el cultivo y uso de plantas medicinales. Se volvió una conocedora médica-botánica.

Desafortunadamente los conocimientos de cuidados de mi abuela, y los de muchas mujeres, no han alcanzado reconocimiento social, han sido invisibilizados y entendidos como parte de sus cualidades femeninas innatas, parte de su rol de reproductoras. Esta invisibilización implica pensar a la mujer cuidadora como un sujeto pasivo e improductivo. Pero el rol de la familia incluye

clasificar, experimentar, ensayar, desarrollar tecnologías de trabajo, sistematizar y todo un conjunto de actividades que tienen como resultado la producción de conocimiento.

Lo que se ve a continuación es una ilustración del jardín de plantas medicinales de mi abuela, está hecha con acuarela y tinta sobre papel. Esta cartografía pretende mostrar fragmentos de los resultados del trabajo etnográfico sobre sus saberes, pero sobre todo visibilizar una pequeña parte de los conocimientos y prácticas médico-botánicas de una mujer cuidadora.



Brújula

Cañar está ubicada en el altiplano de la Cordillera de los Andes ecuatorianos, cuenta con una composición poblacional predominantemente indígena. Ahí se viven dinámicas sociales complejas; por una parte alta discriminación étnica y por otra una fuerte influencia del conocimiento andino en algunos aspectos de la vida de los mestizos.

Puerta abierta

Para los habitantes de Cañar la puerta abierta es señal de que los dueños de casa están disponibles para recibir visitas. Las vecinas llegan a la casa de mi abuela en busca de plantas, ella escucha los síntomas de la enfermedad y retiene las hierbas que cree convenientes. A veces acuerda trueques, comparte hierbas con su vecina que tiene un puesto de comida a cambio de humitas (envuelto de maíz típico de los Andes).



Ruda



Al atravesar la puerta de su casa lo primero que se siente es un refrescante olor a Ruda (gráfico), planta que tradicionalmente se pone en la entrada de las viviendas para impedir el ingreso de "mala energía" o "mal aire" desde la calle. Para el mundo andino la enfermedad involucra aspectos orgánicos (cuerpo) y aspectos inorgánicos (estado mental). La Ruda combate la enfermedad sobre todo a nivel mental y se usa en ceremonias de curación llamadas "limpias".

Inga Poleo

A primera vista las plantas del jardín parecen ubicadas indistintamente sin ningún orden, pero en realidad mi abuela consideró algunos criterios de organización espacial:



"Hay plantas de sombra como el Inga Poleo (gráfico), yo le puse en un lugar especial para que no le dé el sol y esté tapadita. Hay plantas de sol, por ejemplo la rosa que si no le da el sol no florece, entonces está en un lugar al que llega mucho sol... hay que saber cómo cuidar, no es así nomás".

Sarcillo

El Cañar es una de las provincias con mayor índice de migración. Los países de destino son principalmente España, EEUU e Italia. A veces las plantas también migran:

"Los migrantes que están en el extranjero piden que les manden hierbas como el sarcillo (gráfico) porque sirven para quitar la pena-pena que es la tristeza de separarse de la familia. El sarcillo tranquiliza. Se hace secar las hierbas en un cuarto oscuro porque el sol les quita todas las propiedades y porque cuando las hierbas pesan poco les cobra menos el correo".



Taxonomía

Los conocimientos sobre el uso de plantas medicinales como todos los procesos epistemológicos, implican una producción de sistemas de ordenación. Mi abuela ha desarrollado varias formas de taxonomía de plantas medicinales, una de ellas es la clasificación botánica según el estado térmico de la planta.

Existen plantas con estado térmico frío como la alelia y plantas calientes como el cedrón (gráfico). Hay enfermedades frías como la gripe y calientes como las infecciones intestinales. Una enfermedad fría se contrarresta por medio de la administración de una planta caliente que permite elevar la presión sanguínea y una enfermedad caliente se cura con una planta fría que ayuda a regular la temperatura.



Pájaros

A su jardín llegan picaflores, gorriones, mirlos y otras aves. Casi todas son del gusto de mi abuela a excepción de los Sugsus:

"Los sugsus (gráfico) son aves que cantan cuando alguien se va a morir. El José Alberto [su esposo] me contó que poco antes de que se muriera su primera esposa un sugsu fue a su casa, él decía que es mal augurio. Yo cosas, pero cuando yo les mando sacando."



Botellas

El jardín tiene un sistema de riego a goteo que emplea botellas plásticas recicladas. Las botellas se llenan con agua y una pequeña perforación en su base permite que salga el líquido en forma de gotas.

A las plantas que no necesitan mucha hidratación las ubicó en el centro del jardín, y a aquellas que sí necesita abundante agua en los extremos. Es en los extremos de cada área del jardín en donde ella coloca las botellas de riego a goteo, el agua humedece la tierra de los costados pero no llega al centro.

